

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL SABADO 14 DE AGOSTO DE 1813

GRAN-BRETAÑA.

Londres 26 de enero. Discurso sacado de una gaceta de Petersburgo.

Podrá saltarnos, dice Tácito, la tierra en que vivimos; mas no aquella en que nos sepultemos. En esta situacion tan crítica será útil publicar las acciones con que se distinguió al despertar de su letargo la magnánima nacion española, y con las que ha sabido asegurar el triunfo.

El fenómeno mas interesante de la historia moderna es la insurreccion española, seguida de tan continuos é inexplicables trabajos. ¿Cual es el pueblo que haya reunido en grado tan eminente aquella heroica fidelidad á su monarca, aquella constancia inalterable para sufrir todo género de privaciones, y aquella incontestable energia que caracterizaron la insurreccion de España cuando se vió amenazada de ser presa de un tirano extranjero?

Esta insurrección, lejos de acreditar á los españoles de impacientes, prueba al contrario su paciencia, la cual provenia del carácter nacional y del conocimiento de su fortaleza. *Dios es paciente porque es eterno*, y tardo en castigar, porque conoce su inmenso poder. Tal es la paciencia de los españoles. Esta misma fuerza de carácter los hace sufridores, y al mismo tiempo invencibles, como se manifiesta en su levantamiento.

Habiendo resuelto los españoles que el tirano de los franceses no lo sea de ellos, jamás lo será; pues cuando un pueblo quiere ser independiente, y lo quiere con fortaleza y unanimidad,



su independencia está asegurada en su propio albedrío.

Si el español dixo una vez: la España será, ó mi pátria, ó mi sepulcro; Bonaparte podrá hallar en él las cenizas de los patriótas, mas no sus voluntades. Cuando en el extremo de la opresion declara un pueblo que quiere vencer ó morir; no muere, queda al fin vencedor.—En las grandes empresas, el medio seguro de lograr un éxito feliz es el de calcular todos los males que podrán sobrevenir, preverlos y menospreciarlos.

Los franceses exáltados con las ideas desordenadas que llamaron de libertad, vieron reunirse en contra suya á la Europa entera para frustrar sus designios, y bastaron á resistirla. Sus gefes lograron persuadirles que la Europa intentaba oprimir la libertad de Francia, y por este medio se hicieron invencibles; pero estos mismos se han dexado vencer desde que son satélites de un tirano; el cual los estimula á guerrear lisonjeando sus desenfrenadas pasiones.

Con la promesa de saquear la España llevó á combatir en aquella nacion las huestes que se armaron un tiempo en defensa de su libertad. Mas estos no son ya soldados; sino cómplices de un tirano. Saber morir y aborrecer: he aqui los medios con que han podido los españoles asegurar la victoria. Han padecido, sí, grandes desastres: han perdido batallas; ¿y quien imaginó que no habian de perderlas? Pero no se ha quebrantado su constancia. La empresa que acometieron seria ciertamente la mas extraordinaria; si los sucesos felices hubiesen favorecido constantemente á los que resisten á la tirania.

Dícese que *los españoles han sido vencidos*: mas bien debería decirse: que han sufrido reveses como debia suceder, y aun sucederá; pero estos reveses les son necesarios para aprender á vencer y para elevar su ánimo á nivel de su empresa. Las encinas que por tantos siglos resisten á la intemperie, crecen, se afirman, y llegan á ser indestructibles en medio de las tempestades.—Los españoles han emprendido una guerra diferente de todas las demas. En las que se hacen unos á otros los estados cultos, bien ordenados y regidos por legítimos soberanos, los exércitos pelean, mientras los pueblos viven pacíficamente; pero en una guerra de invasion en que se trata de defender sus hogares, sus templos, los sepulcros de sus padres y su libertad, la guerra se hace de hombre á hombre; y hasta las mugeres y ni-

nos toman parte en ella. Todo es hostil, y cuantos males pueden hacerse al invasor y á sus cómplices, vienen á ser un deber sagrado. Todas las pasiones de un pueblo sublevado contra un agresor de esta especie, no se dirigen mas que al aniquilamiento del tirano: cada cual en su esfera, y segun su actividad, hace cuantos males puede al destructor de su patria.

Una guerra de esta naturaleza es á un mismo tiempo política, religiosa é individual. Antes perderlo todo que humillarse al enemigo de Dios y de los hombres: tal es el juramento del que defiende su religion, su patria, su familia y libertad. Este santo celo es inspirado por Dios á los pueblos que quiere conservar, y esta es la señal mas cierta de su favor, y la prenda mas segura de la victoria. Este celo, que participa de la santidad del que le excita, es activo como él mismo, prevée lo futuro, y al fin llega á ser incontrastable. Todos se consuelan de las desgracias que padecen viendo los males que han causado al enemigo, y se consuelan tambien con la esperanza de poder aniquilarle. Parece que Dios envió á Bonaparte á tiranizar la España para reconcentrar y eternizar el odio de todos contra su tiranía.

Considerando lo que Bonaparte fué, lo que es ahora, y lo que ha hecho en Europa su perfidia, su insolente vanidad y su ardiente sed de sangre; considerando ademas las numerosas familias de los perversos que ha coronado, parece que la providencia ha querido hacer el agregado mas horrible de males para excitar el odio universal. El solo nombre de Bonaparte mitiga las enemistades particulares, y solo dexa lugar al odio que él mismo inspira y merece.

Conocerle, odiarle y preferir la muerte al horror de ser esclavo suyo son las virtudes de los españoles. No en vano el cielo ha conservado este grande y noble carácter en medio del letargo de tantos reyes, manteniéndole cual se mostró en los tiempos mas felices de España; y este mismo carácter es el que nos asegura su independencian y libertad.

ESPAÑA.

Oviedo 26 de enero. Parte del comandante general interino de la seccion de Vizcaya al general del séptimo ejército, Excmô. sr. El comandante del segundo de Vizcaya D.

Miguel de Artola con fecha de 26 de noviembre último, me dice lo que copio.

„Hallándome el día 26 del que rige en la villa de Oñate, y deseando con la mayor ansia poner en planta las instrucciones, que el Exmô. sr. general en jefe de este ejército me había comunicado, dispuse hacer un reconocimiento sobre el camino real, que cruza de Vitoria para Bayona. Con efecto salí el 27 desde este punto de Oñate al de Anzuola; y al llegar la descubierta mía al referido camino real, concurría juntamente un destacamento frances compuesto de 100 hombres que comboyaba la correspondencia para Francia. No puedo ponderar á V. E. el pesar que tengo de que no se me presentase esta ocasion algunos minutos despues, por quanto el enemigo, al observar mi descubierta, que se componia de 10 cadetes, retrocedió en el momento haciendo un fuego vivo; no obstante, la velocidad con que atacaron la compañía de cazadores y granaderos, les hizo variar de direccion, corriendo precipitadamente para Vergara, que solo dista media legua: fueron perseguidos en su fuga con todo ahinco, dexando 9 muertos en el camino y dos prisioneros heridos en mi poder, llevando 17 heridos, entre ellos al capitan comandante de la escolta atravesado de un balazo de una cadera á la otra.—De mi parte he tenido heridos un sargento de granaderos y un cazador.—Dios guarde &c.—Oñate noviembre 29 de 1812.—*Miguel de Artola.*”

Lo que comunico á V. E. para su conocimiento.—Dios guarde &c. Bilbao 2 de diciembre de 1812.—*Antonio Cano.*—Exmô. sr. D. Gabriel de Mendizabal.

Coruña 26 de id. Parte del coronel D. Juan Lopez Campillo, comandante del segundo batallon de tiradores de Cantabria, dirigido al general en jefe del séptimo ejército.

„Exmô. sr.: Dí ayer parte á V. E. de que los enemigos habian salido á reconocer la antigua posicion que mi compañía ocupaba en el arenal, cuando el batallon primero de Guipuzcoa cubria el punto de Colindres; pero despues de retirado este, quedaron á mi cargo los de Laredo y Colindres con su espacioso arenal; é hice se replegara al de Colindres dicha compañía, reforzándola con otra. Esta mañana, habiendo tenido aviso de que los enemigos habian salido del fuerte, y que en dos partidas se dirigian por el arenal al frente de la caballeria, con el objeto de

sorprenderlos y escarmentarlos, mandé que las compañías de cazadores y granaderos marchasen detrás de la caballería. Avancé con ella, y los alcancé á buena distancia del fuerte: se replegaron así que me vieron, y tomaron posición en una tapia inaccesible á la caballería; esforcé no obstante á los húsares, y me acompañaron con gran valor; pero la buena dirección de sus tiros mató un caballo, y un granadero francés me atravesó el muslo izquierdo de un balazo: la proximidad á ellos me proporcionó distinguir lo bien que dirigía su puntería hacia mí, y desviando el caballo al tiempo mismo que disparó, evité fuese la herida en parage mas peligroso; pasado el muslo paró la bala en la silla del caballo.

„Con este accidente nos retiramos; y ellos lo hicieron al fuerte luego que se vieron desembarazados de la caballería. Hicimos un prisionero; pero tirándose al suelo, logró escaparse, dexando en poder del húsar el morrion y fusil, que se conduxo á la villa.

„Espero que no sea muy largo el restablecimiento de mi herida, que confío les saldrá cara.

„Dios guarde á V. E. muchos años. Laredo 25 de diciembre de 1812.—Exmó. sr.—*Juan Lopez Campillo.*”

Lima 9 de noviembre. Parte del comandante militar de Jujuy, al general en jefe del ejército real del alto Perú.

Acaban de hacer las armas del rey en esta ciudad la mas gloriosa defensa contra los porteños que en número de 300 la atacaron el día de ayer, no llegando la guarnición de mi cargo mas que á 50 fusileros entre soldados del ejército, urbanos del pueblo, y vecinos emigrados de Salta. El combate fue el mas obstinado y constante; y nosotros logramos rechazarlos al abrigo de las trincheras que formamos para nuestra seguridad, á pesar de haberse apoderado de los balcones y techados circunvecinos. Duró tres horas el fuego, dexando no pocos muertos en las calles, y llevando bastantes heridos. Les tomamos 7 prisioneros, incluso el 2.º comandante de la expedición enemiga, D. Eustaquio Moldes, malamente herido.

Sin embargo de haberse retirado dexandome dueño de la ciudad y su territorio, se proclaman victoriosos para seducir á los pueblos con sus acostumbradas mentiras. De esta manera han desfigurado el suceso del Tucuman. El ejército real de vanguar-

dia, que habia avanzado en seguimiento de su fuga, ha replegado, trayendose considerable número de prisioneros y sin oposicion hasta el fuerte de Cobos, por la escasez de municiones de que está ya auxiliado; siendo el objeto de los que acometieron á esta plaza, embarazar su socorro y comunicacion con el ejército del medio. Los vencedores de la patria no se atreven á atacarle, ni aun sobre sus marchas, suponiendolo débil y deshecho. ¡Monstruosa contradiccion! Tales son los felices resultados de sus victorias: y para que sus patrañas y embustes no causen sensaciones contrarias á la verdad, dirijo á V. S. esta, á fin de que la haga publicar y sirva de satisfaccion.

Dios guarde á V. S. muchos años. Jujuy octubre 10 de de 1812.—*Indalesio Gonzalez de Socasa.*

Nota. Con razon temen Carrera, Portales y Breffon el emisario de Bonaparte; y con razon, para espantar su miedo y mantener la ilusion del pueblo, se esfuerzan en repicar gordo, venga ó no venga á cuento. ¡Que miserables arbitrios momentaneos!

Id. 23 de enero. Copia de una carta escrita por el Excmô. sr. D. Toribio Montes, al Excmô. sr. virey marques de la Concordia.

Mi mas estimado amigo: he recibido cartas de Esmeraldas, Atacames, Tumaco y Barbacoas, pueblos dependientes de esta jurisdiccion, que se hallan declarados por la justa causa, y restablecido el antiguo gobierno. Lo mismo sucede con el cabildo y comandantes de la provincia de Pastos, cuyas tropas considero ya reunidas con las de este ejército; y respecto á que tenían en su poder 400 prisioneros de Popayan, incluidos el presidente de aquella junta, y el comandante Alexandro Makanley con que se veian embarazados, y eran procedentes de una accion en que obraron de mala fe, por que se hallaban en armisticio ó suspension de armas, para tratar de composicion, y procuraron sorprehender á los de Pastos: he dispuesto que los dos cabezas sean pasados por las armas, quintados los oficiales, y diezmados los demas á presencia de los que queden, dando libertad á estos, para que se retiren á sus casas, apercibidos de que si vuelven á tomar las armas, no se usará con ellos de la mas leve indulgencia.

La division de Ibarra, solo se ocupa en perseguir á los principales insurgentes, porque no se han presentado, y el que

caiga lo pagará con la vida, como se ha executado con Calde-
ron, el sargento mayor de ingenieros D. Manuel Aguilar, un
frances comandante de caballería nombrado Marcos Gayon, que
era quien mas los animaba, se hallaba casado en esa capital, don-
de estuvo algun tiempo haciendo peines de asta, frente de pala-
cio, y despues fue panadero en Guayaquil; un médico D. Mi-
guel de Luna, que se dice es europeo, y enviado por Napoleon
cayó tambien en Itarra, y un cura de los muchos que han pre-
dicado al tenor de los exhortos del obispo.

En estas cajas reales no dexaron los insurgentes un real,
pues cargaron hasta con el depósito de los bienes de difuntos, de
santos lugares de Jerusalem, de cofradías y monasterios, y lo
peor es que se han llevado la mayor parte de los archivos, y en
la secretaría de gobierno no han dexado un papel &c.

P. D. Acompaño la banda del hermano de Puñonrostro
como representante que era de uno de los barrios de esta capi-
tal, cuyo distintivo usaban todos los de su clase, y los del con-
greso soberano.

Las armas tomadas á los insurgentes hasta el dia son 51
cañones, algunos de ellos del calibre de 12 tan antiguos que
4 tienen el oido en el cascabel, mas de 1.100 fusiles, como 700
pares de pistolas, considerable número de lanzas y sables, 6 ca-
jas de guerra, 2 banderas, y pertrechos de todas especies.—
Quito diciembre 21 de 1812.

MEXICO 13 DE AGOSTO.

El R. P. Fr. José Maria Saenz misionero apostólico y guar-
dian del colegio de nuestra Señora de Guadalupe de Zacatecas, no-
ticioso de que corrian algunas voces que ofendian el honor y repu-
tacion de los individuos de dicho colegio, y deseoso de que se hicie-
se pública la conducta patriótica que habian observado desde el
principio de la presente desastrosa insurreccion, ocurrió á este
superior gobierno manifestando los servicios que en mas de 100
años habia hecho el expresado colegio á la religion y al estado,
y el celo con que decididamente habian declamado aquellos reli-
giosos contra las perversas ideas de los facciosos, exparciendo la
sana doctrina, en púlpitos, confesonarios y conversaciones priva-
das, exponiéndose muchas veces á los peligros que son consi-

guientes á las turbulentas conmociones de los pueblos alucinados é infatuados por las sugestiones de los pérfidos caudillos de la rebelion; y presentó un testimonio que comprendia varias certificaciones dadas por el sr. mariscal de campo D. José de la Cruz, del sr. gobernador de la mitra, del comandante militar de aquella ciudad, de su ayuntamiento, de los ministros de la hacienda pública, y de otras personas fidedignas, con una informacion de varios testigos de excepcion de cuyos documentos consta lo referido, suplicando se diese esta noticia al público en los periódicos de esta capital: y habiendo pasado todo á la junta de seguridad y buen orden, de conformidad con lo consultado por este tribunal, despues de haber oido el parecer del sr. fiscal menos antiguo, se sirvió acceder el superior gobierno á la solicitud del expresado P. guardian por decreto de 11 de diciembre último, en cuya virtud se anuncia al público para satisfaccion del propio colegio y de cuantos en esto pueden ser interesados.

Avisos. En la plateria del capitan D. Antonio Caamaño se rifan dos cajas, números 1 y 2, con varias alhajas de brillantes que se manifestarán allí á los que quieran verlas, y se expresarán sus avaluos en los billetes. Estos se despacharán al público en la misma plateria impresos, firmados y sellados; y para excusar cualquiera equivocacion, cada uno de los jugadores se servirá firmar la lista que se le presentará en el número que tomaré. Se avisará con anticipacion el dia en que se hayan de hacer las rifas.

—Por auto proveido por el sr. ministro honorario y juez de letras D. Juan José Flores Alatorre, esta mandado se solicite á los deudos de D. Blas Belió, muerto por los insurgentes en Temascaltepeque, ó á las personas que tengan que demandar contra su testamentaria, quienes ocurrirán á la casa de dicho sr. juez ó al oficio del escribano D. Mariano Gonzalez de la Rosa.

—Se solicitan postores á las piezas de plata, vasos sagrados y paramentos de iglesia que existian en el tribunal de la inquisicion: la persona que quiera hacerla ocurra á la escribania del sr. intendente de esta provincia.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.